

Subsidio Para Apagar el Cirio Pascual "Domingo de Pentecostés"

(Celebrante, después de la oración postcomunión)

Hermanas y hermanos, en la noche Santa de la Resurrección de Cristo, que dio vida e inicio al tiempo Pascual, hace ya cincuenta días; en el momento de encender este cirio pascual, nosotros hemos aclamado a Cristo como nuestra luz. La luz de este cirio pascual nos ha acompañado en estos cincuenta días y ha servido para que recordemos la gran realidad del misterio Pascual.

Hoy, en el día de Pentecostés, y al finalizar este tiempo Pascual, apagaremos este cirio; ahora somos nosotros esta "luz de Cristo", pues nos hemos llenado del fuego y de los dones del Espíritu Santo.

Ahora veremos brillar la luz de este cirio pascual, en dos momentos importantes del camino de la Iglesia y de la vida del cristiano: En el nacimiento a la vida de la fe, en la recepción del bautismo; y en el momento de nuestra propia Pascua, al momento de la muerte. Pidamos al Espíritu Santo que su luz ilumine a los nuevos bautizados, y que aquellos que entrarán en el reino del Padre, puedan gozar de luz eterna.

(Momento de silencio)

ORACIÓN

Dios Padre Nuestro.

Por la muerte y resurrección de Jesucristo,
has liberado a la humanidad entera
de la esclavitud del pecado y de la muerte,
y has dado nueva vida a los que,
regenerados por las aguas del bautismo,
hemos sido incorporados en el reino de tu Hijo.

R/. Gloria a ti por los siglos (cantado).

Son estas maravillas de tu amor las que conmemoramos en este cirio, signo de Jesucristo vivo y presente en medio de tu pueblo.

R/. Gloria a ti por los siglos (cantado).

Por eso, al participar de su luz en la noche pascual, nos gloriamos en Él, que ha vencido a las tinieblas, y nos comprometemos a ser sal, que conserva la alianza nueva, sellada en su Sangre; luz que brilla entre nosotros y nos llama a ser testigos de tu amor en el mundo.

R/. Gloria a ti por los siglos (cantado).

Al Padre Celestial, a su Hijo Jesucristo, y al Espíritu Santo que nos otorga hoy sus dones, la alabanza y el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

R. Amén (cantado).

(El celebrante apaga el cirio Pascual, y concluye con la bendición final) (Vr.2025)